



Nació en Bogotá, 1973. Es autor de la colección de relatos *Los amantes de Todos los Santos* y de las novelas *Los informantes* (escogida por la revista *Semana* como una de las más importantes publicadas en Colombia desde 1982), *Historia secreta de Costaguana* (Premio Qwerty en Barcelona y Premio Fundación Libros & Letras en Bogotá), *El ruido de las cosas al caer* (Premio Alfaguara 2011, English Pen Award 2012, Premio Gregor von Rezzori 2013, IMPAC Dublin Literary Award 2014) y *Las reputaciones* (Premio Real Academia Española 2014 y Premio Arzobispo Juan de San Clemente 2014). Vásquez ha publicado también una recopilación de ensayos literarios, *El arte de la distorsión*, y una breve biografía de Joseph Conrad, *El hombre de ninguna parte*. Ha ganado dos veces el Premio Nacional de Periodismo Simón Bolívar. En el año 2012 ganó en París el Premio Roger Caillois por el conjunto de su obra, otorgado anteriormente a escritores como Mario Vargas Llosa, Carlos Fuentes, Ricardo Piglia y Roberto Bolaño. *La forma de las ruinas* (Alfaguara, 2015) es su quinta novela.

El poder literario de las preguntas moralmente necesarias

Juan Gabriel Vásquez cuestiona en 'Las reputaciones' a los creadores de opinión

Por Elsa Fernández-Santos (El País, 2013)

Después de tres novelas "obsesivamente colombianas" escritas lejos de Colombia, Juan Gabriel Vásquez (Bogotá, 1973) publica *Las reputaciones* (Alfaguara), novela corta armada sobre el terreno que pisa: es decir, el centro de Bogotá, médula histórica, social y política del distrito donde creció el autor de *El ruido de las cosas al caer*, Premio Alfaguara 2011.

GRUPO B



Tertulias Literarias

“Gracias a la distancia, empecé a escribir sobre Colombia, pero eso me dio problemas”, explica Vásquez, quien impulsado por su “gen realista” acababa llamando a sus familiares y amigos para que comprobasen sobre el terreno cualquier detalle que quería narrar. “Esta es mi primera novela sobre Bogotá escrita en Bogotá. Y la idea de trabajar a pocas calles de mis escenarios y materiales ha sido muy beneficioso”, afirma sobre su nuevo libro.



Ricardo Rendón
Caricaturista colombiano

En el origen de *Las reputaciones* está el interés por la figura del caricaturista político colombiano Ricardo Rendón, personaje de principios del siglo XX que se suicidó en 1931, muy cerca del lugar donde Vásquez, entonces joven aspirante a seguir la senda familiar como ilustre abogado, estudió. “Los libros de Rendón estaban en la biblioteca de mis padres”, recuerda pausado el escritor en una desapacible mañana madrileña, en la cafetería de un hotel cuyo hilo musical invade cada silencio de este hombre de carácter aparentemente tranquilo.

Vásquez escribió la novela rodeado de una serie de fetiches literarios que marcaron, en la sombra del escritorio, sus pasos. Se trataba de armar una novela corta, “una especie distinta”, y se guió de la mano de las narraciones cortas de Henry James, *Carpe diem* de Saul Bellow y *Every man* de Philip Roth. “Pero fue la poética de las novelas cortas de Henry James la que más me marcó. Su defensa fanática de la ambigüedad”, apunta.



Un maltrecho personaje del pasado marcó el primer impulso de una obra que sin embargo se sitúa en el presente, en las preocupaciones de un escritor que reivindica el poder literario de las preguntas moralmente necesarias. En este caso se cuestiona sobre el poder de los creadores de opinión, sobre su responsabilidad. También sobre las huellas de nuestros actos en un mundo fatalmente vigilado por todo tipo de ojos y cámaras, donde no queda resquicio para pasar página después de un error. El suicidio de una cría en Estados Unidos, acosada por sus propias fotos desnuda en las redes sociales, se cruzó por el camino de una novela, que como las demás de Vásquez, se construyen sobre un trabajo previo de documentación e investigación. El sentimiento ante aquel trágico suceso invadió la escritura.

Pero el verdadero protagonista de *Las reputaciones* es Javier Mallarino, un caricaturista de éxito (“un heredero de Rendón”), una leyenda en su país, un hombre hecho de otros muchos hombres,



una leyenda viva en su país que ya entra en la tercera edad. Bajo su piel respira el trabajo de campo de su creador, una especie de andamio sobre el que se sustentan sus actos. “En este caso mi personaje es un caricaturista, oficio que yo desconozco por completo. Podría haber optado por un columnista, oficio que conozco mejor y que yo mismo practico, pero me interesaba su mirada, conocer más a esta figura”.

La trama de la novela gira alrededor de una investigación de sus personajes sobre lo que pasó 28 años atrás. Un momento oscuro del pasado que estalla en el presente: “En mis otras novelas lo que estallaba era algo que sucedió en el pasado colectivo colombiano y mientras que aquí es un pasado individual y privado. Pero la indagación es la misma”.

Y de fondo, otra vez una reflexión que persigue a Vásquez en todos sus libros: la fragilidad de nuestra memoria. “Las novelas son más inteligentes que sus escritores y yo empecé a escribir una novela sobre la fragilidad de nuestra imagen pública y nuestra reputación pero acabé regresando a una reflexión sobre la fragilidad de nuestro pasado, sobre el mito del pasado. Hacernos mayores es darnos cuenta de que es mentira la certeza que tenemos sobre nuestros recuerdos, que la memoria se puede modificar, que el simple descubrimiento de una carta puede cambiar todo nuestro relato”.

Juan Gabriel Vásquez

"Las novelas son más inteligentes que sus autores"

Por Javier Yuste (El Cultural, 2013)

Juan Gabriel Vásquez (Bogotá, 1973) dice que con cada uno de sus libros trata de rebelarse contra el anterior. Teniendo en cuenta que *El ruido de las cosas al caer*, la novela que precede a *Las reputaciones*, se alzó con el premio Alfaguara de Novela en 2011 y consiguió el beneplácito de la crítica, podría haberse previsto que su sucesora mantuviera ciertos patrones. Pero el escritor colombiano ha querido desmarcarse con una novela corta que rompe en formato, voz narrativa e intenciones con la anterior. En ella, el escritor colombiano retrata a Javier Mallarino, un caricaturista de gran prestigio, capaz de tumbar un gobierno con tan solo papel y lápiz. Sin embargo, su éxito a nivel tanto personal como profesional se pondrá en tela de juicio a raíz del inesperado encuentro con una mujer de su pasado.

¿Cuál fue el germen de esta novela?

Las reputaciones surge de mi interés por la figura de Ricardo Rendón, un gran caricaturista colombiano que alcanzó mucha influencia y poder. Sus libros de caricaturas son una especie de historia oficial de la Colombia de los años 20. Yo tenía esos libros de pequeño y su trabajo me ha acompañado siempre. Por tanto, Rendón era para mí una especie de fantasma que siempre estuvo cerca. La primera idea era escribir sobre él pero después me di cuenta de que era más interesante crear a mi caricaturista en el momento presente para hablar de ciertos temas que me interesaban. Sin embargo, lo construí con la idea de que fuera heredero de Rendón.



Tertulias Literarias

Hablamos de una obra que se podría calificar como novela corta. ¿Esto fue premeditado o simplemente surgió así?

La novela corta es un género que siempre me ha gustado como lector. Es una familia donde hay libros muy importantes para mí como las novelas de Henry James o Saul Bellow. Desde *La muerte de Ivan Ilich* hasta *El gran Gatsby*. Cuando construí el personaje, por una cuestión de intuición, pensé que lo mejor era este formato pero la selección siempre es algo irracional. Piensas en lo que más le conviene a la historia pero es muy difícil explicar el proceso mental por el que se llega a una conclusión. Además, puede ser que te des cuenta de que te has equivocado.

¿Cómo entiende esta novela dentro de su obra literaria?

Desde mi punto de vista hay dos tipos de novelistas. Por un lado, los que encuentran una misma manera de hacer las cosas como puede ser Javier Marías. Por el otro, quienes intentan rebelarse contra el libro anterior y eso es lo que me pasa a mí. *Las reputaciones* rompe con *El ruido de las cosas al caer*, mi anterior novela, en formato, voz narrativa e intenciones. La anterior era una narración de la historia de un país. Esta es una narración íntima con una memoria personal y privada. Pero las obsesiones sí que son las mismas: el pasado, la memoria, la vida...



¿Y cómo nos relacionamos cada uno de nosotros con nuestra propia memoria?

Eso era lo que me preguntaba y, en realidad, no comencé a escribir pensando en estos temas. Las novelas normalmente son más inteligentes que los autores. Este tema no lo tenía previsto pero si surge hay que seguirlo. La historia comenzó como una reflexión de la vulnerabilidad de la imagen pero acabó convertida en un acercamiento a lo incierto de la memoria y sus trucos. El hecho de que podamos montar la memoria a través de recuerdos que puedan ser falsos y que es lo que ocurre cuando esto nos sucede.

Mallarino es un caricaturista capaz de influir de manera palpable en la política del país. ¿Qué otorga a la caricatura este poder?

En la tradición latinoamericana, que surge a partir del siglo XIX, quizá la figura más temida de los periódicos eran ellos. Su poder viene del humor. Un humor profundamente subversivo y corrosivo y, en muchas ocasiones, más dañino para un político que una columna. Este ingrediente afecta directamente a la máscara pública y a eso se refería el gran Rendón cuando definía la caricatura como un agujijón forrado de miel. Un humor incisivo pero rodeado de una sonrisa. Eso lo hace a veces molesto y penetrante pero muy eficaz.

GRUPO B



Tertulias Literarias



En su libro existe una clara tensión también entre la vida privada y la pública. ¿Vamos hacia un mundo en el que lo privado va a quedar barrido por las redes sociales, las nuevas tecnologías...?

La distinción con la que hemos vivido tan cómodamente de vida pública y privada está perdiendo sentido en este momento en el que una frase descuidada puede dar la vuelta al mundo en tres segundos. Todos somos ahora materia pública enfrentada al escrutinio de millones de personas lo que modifica las reglas de nuestra vida. Los políticos insulsos que tenemos son producto del miedo a este escrutinio. Incluso nosotros mismos nos estamos convirtiendo en esta clase de políticos insulsos. Nuestras reglas de convivencia se modifican sin remedio.

Otra de las constantes de su obra es Colombia. ¿En qué momento se encuentra su país?

Es un momento difícil pero interesante. Colombia acaba de salir de 8 años de un gobierno reaccionario e irrespetuoso con la democracia. El país se encuentra tocado moralmente y se enfrenta a debates muy importantes como el proceso de paz, la legalización de la droga o el matrimonio homosexual que implican a la sociedad civil y que van a definir en gran medida su futuro. Desde mi posición yo intento colaborar para que tome el rumbo que considero adecuado.

Ha retomado hace poco su vida en Colombia tras residir en Barcelona. ¿Percibe un mayor optimismo en este momento en Suramérica en comparación con Europa?

No lo sé. En Latinoamérica no se vive un momento social bueno. Nuestras democracias tienen un mal endémico que es la corrupción. El PIB sube pero no tiene utilidad práctica. Yo no soy tan optimista desde ese punto de vista. Por otro lado, Europa me preocupa mucho. El descontento con esta crisis se está convirtiendo en un debate acerca de cuestiones democráticas y los frentes extremistas se están expandiendo a gran velocidad. Esto es una consecuencia clara de la irresponsabilidad de los partidos democráticos.

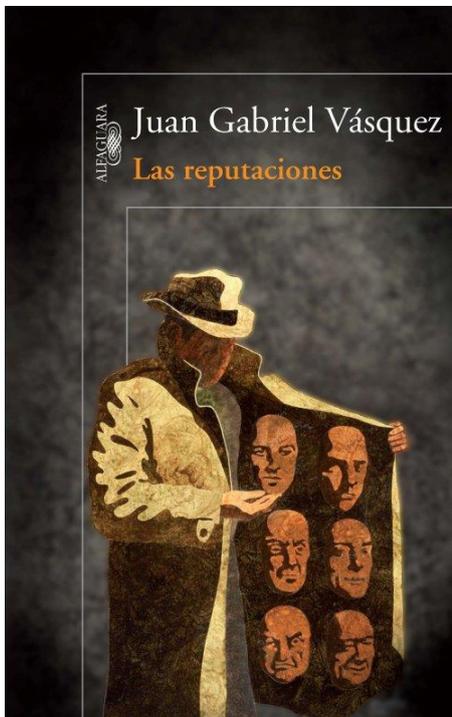


Juan Gabriel Vásquez lanza en España novela moral sobre los creadores de opinión

Por Ana Mendoza (El Espectador/EFE, 2013)

Tras el éxito obtenido con *El ruido de las cosas al caer*, el libro con el que Juan Gabriel Vásquez ganó el Premio Alfaguara, el escritor colombiano regresa con *Las reputaciones*, una novela sobre el poder de los creadores de opinión y la importancia que se le da a la imagen en la sociedad actual.

Esta novela supone un giro de 180 grados en relación con la anterior, que además de premios (también ganó el English Pen Award y el Gregor von Rezzori) cosechó excelentes críticas en países como Estados Unidos.



Y es que, como señala el escritor, en cada nuevo libro "se rebela" contra el anterior, trata de hacer algo distinto y procura "ser fiel a lo que decía Gide de no aprovecharse del impulso adquirido".

Esa "revolución" se da en *Las reputaciones* (Alfaguara), aunque no todo es diferente en esta novela corta. En sus 140 páginas anidan algunas de sus principales obsesiones, como el tema de la memoria y la relación con el pasado.

"Yo a veces digo, medio bromeando, que me interesan más los muertos que los vivos y es porque tengo esa conciencia sobre el pasado familiar, pero también el pasado colectivo de nuestros países", señala Vásquez (Bogotá, 1973), considerado uno de los escritores latinoamericanos más destacados de su generación.

El novelista hace poco que regresó a Colombia tras haber residido durante trece años en Barcelona. Y, aunque siempre siguió muy de cerca la actualidad de su país porque desde hace siete años firma una columna para *El Espectador*, cuando llegó a Bogotá, le sorprendió "un cambio de mentalidad muy regresivo, consecuencia de ocho años de un gobierno profundamente reaccionario e intolerante como fue el de Álvaro Uribe".

Uribe fue el presidente que, en un discurso, "les pidió a los jóvenes colombianos postergar 'el gustico' para después del matrimonio", recuerda el autor de *Los informantes* o *Historia secreta de Costaguana*.

Entre "las buenas cosas" que hizo el actual presidente, Juan Manuel Santos, cuando llegó al poder fue "desactivar esa manera de hacer política que tenía Uribe, basada en la descalificación, la crispación, la polarización".

GRUPO B



Tertulias Literarias

Pero, continúa el escritor, "los rezagos de esos años quedan". La separación entre Iglesia y Estado "es una broma ahora en Colombia. Los congresistas negocian las leyes de la República con los grupos cristianos, y eso parece no escandalizar a nadie".

En *Las reputaciones*, el peso que la memoria pública y la violencia de una época determinada de Colombia tenían en "El ruido de las cosas al caer" se transforma en "una indagación en la memoria personal, íntima", de dos personajes que se reúnen para tratar de investigar qué ocurrió una noche de 28 años atrás.

La novela está protagonizada por Javier Mallarino, el caricaturista político más influyente del país y un hombre capaz de tumbar con sus viñetas a políticos y de "causar la revocación de una ley".

A sus sesenta y cinco años, Mallarino tiene el país a sus pies, pero la visita inesperada de la joven Samanta Leal cambiará su vida.

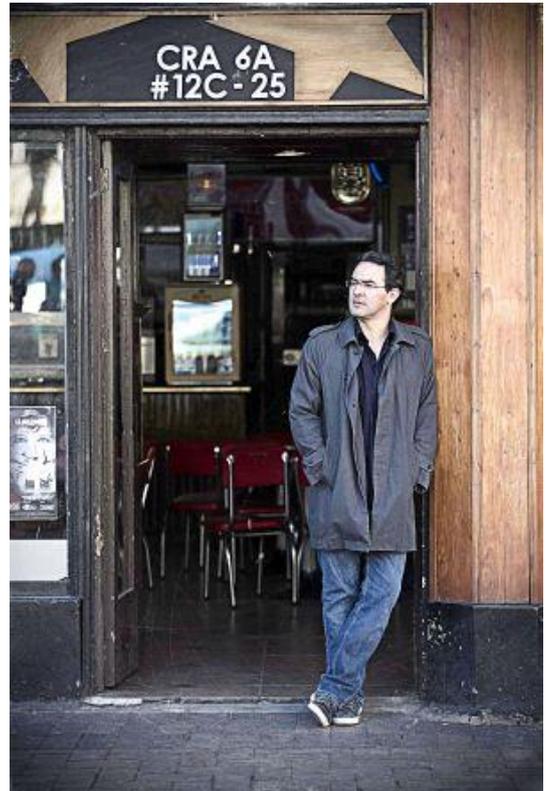
"Para mí, una novela es una gran pregunta y en esta, como en las anteriores, la pregunta es la misma: ¿qué fue lo que pasó en el pasado?, ¿cómo ha marcado nuestras vidas y cómo las ha condicionado?", indica el escritor.

El principal eje de la novela es "esa exploración de la importancia que damos en el mundo actual a nuestra imagen, a nuestra reputación, y lo frágiles que son. Y el poder que tienen sobre nuestra reputación quienes opinan en la prensa", asevera Vásquez.

El libro es "una novela moral", porque explora las consecuencias de las decisiones que se adoptan e investiga "cómo lidiamos con nuestros errores y con esa capacidad misteriosa que tenemos los seres humanos para hacernos daño", comenta.

"El olvido es lo único democrático en Colombia". Esa frase de la novela le da pie a Vásquez a decir que, en el caso del país, el olvido también "viene causado por la presión de la actualidad".

"Cada día pasan cosas tan graves e indignantes que nuestra conciencia no tiene tiempo de pararse en un solo escándalo porque el siguiente ya lo está reemplazando. No podemos sentarnos a lamentar una masacre, un atentado, porque los siguientes ya los están reemplazando", sostiene.





En la novela laten sus preocupaciones como columnista y "la relación tan rara que tienen los colombianos con las páginas de opinión de los periódicos: van a ellas para buscar a la gente que está de acuerdo con cada uno de ellos y así poderle dar forma verbal a sus emociones, o bien buscar a los que están en desacuerdo para tener un momento de indignación y antagonismo".

"¿Somos conscientes los lectores del poder que hemos puesto en manos de quienes opinan?", se pregunta el novelista.

"Hay que tener conciencia de que quienes escriben en prensa son responsables de mantener la altura del debate", concluye.

["Las reputaciones" recibió el Premio Real Academia Española 2014](#)

Fontes:

[El País \(2013\)](#)

[El Cultural \(2013\)](#)

[El Espectador \(2013\)](#)

Para saber más:

[Reseña Revista Literariedad \(Colombia\)](#)

[Amplia entrevista en Letras Libres](#)

[Entrevista no xornal El Tiempo \(Colombia\)](#)

[Reseña Revista Huellas \(Colombia\)](#)

[Arquivo documental das Tertulias Literarias \(desde 2010\)](#)

Biblioteca Central Rialeda
Avenida Rosalía de Castro 227 A
15172 - Perillo (Oleiros)
Tfno.: 981 639 511
Fax: 981 639 996
Email: biblioteca.rialeda@oleiros.org
Blog: <http://bibliotecasoleiros.blogspot.com/>

GRUPO B